

Martín, Beatriz, "El turismo en la costa norte: experiencias de recoturh", *La Jornada del Campo. Suplemento informativo de La Jornada*, Distrito Federal, México, 19 de noviembre de 2011.

Consultado en:

<http://www.jornada.unam.mx/2011/11/19/cam-micos.html>

Fecha de consulta: 11/03/2015.



FOTO: RECOTURH

En la costa norte hondureña (Caribe Esmeralda) la Estrategia Nacional de Turismo Sostenible (ENTS), impulsada por el Instituto Hondureño de Turismo (IHT), definió tres polos de desarrollo turístico.

Por un lado, La Ceiba, centro de distribución turística y donde destacan los segmentos de sol, playa y ecoturismo. El otro polo era Tela, modelo de sol y playa tradicional, con un desarrollo turístico marcado por el proyecto Bahía de Tela. Por último, Trujillo, definido también para los segmentos de sol y playa combinados con cultura y el proyecto denominado Ciudad Modelo, aprobado recientemente y por el cual el país concesiona parte del territorio del municipio a un país extranjero, para que establezca allí, con sus propias leyes y reglas económicas, una ciudad autónoma o charter city, orientada al comercio y a las finanzas, disponiendo así de libertad para tomar cualquier tipo de decisión dentro de esta ciudad, lo que se podría calificar como un nuevo modo de colonialismo moderno.

Pese al enorme potencial y diversidad que ofrecen las comunidades locales, poco ha tratado el IHT el turismo comunitario en la región, dejando de lado algunas de las experiencias turísticas más enriquecedoras que presenta el área. Dos ejemplos son la cultura garífuna, declarada Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), escasamente promocionada y apoyada en el destino, y los pech, etnia indígena que debido a su minoría ha sido escasamente incluida en las estrategias turísticas.

En este escenario caracterizado por un débil apoyo institucional, existen iniciativas comunitarias que aunque de forma tímida y tras un largo periodo, están encontrando un espacio en el mercado turístico actual de la costa norte hondureña. En este sentido, destaca el trabajo realizado por la Red de Comunidades Turísticas de Honduras (Recoturh). Esta organización surgió en el año 2006 con el apoyo de la Red Ecologista Hondureña para el Desarrollo Sostenible (Rehdes) y Nepenthes (actualmente Bosques del Mundo, una organización no gubernamental danesa) a partir del Proyecto Turismo Sostenible en Honduras Fase I, donde se estableció la necesidad de crear un espacio de comunicación y coordinación con las comunidades beneficiarias.

Recoturh nació con el objetivo de dinamizar turísticamente a las comunidades –por medio de la gestión de recursos y el posicionamiento en el mercado– para así aumentar sus ingresos económicos. Las comunidades que constituyeron la red son parte de la población rural de la costa norte hondureña, viven en su mayoría en condiciones de pobreza y sus actividades de subsistencia están provocando una fuerte presión sobre los recursos naturales, al no disponer de alternativas económicas viables.

Desde la constitución de Recoturh, han pasado más de cinco años, durante los cuales la organización ha pasado por diferentes fases, algunas muy negativas, como la crisis política del 2009, que afectó gravemente la imagen de país; eso motivó que cayera la afluencia turística, y el turismo comunitario, que comenzaba a estar más posicionado, sufrió un serio retroceso.

Aun así, actualmente son 11 las comunidades que conforman Recoturh, distribuidas en las zonas de amortiguamiento de las principales áreas protegidas del destino y siguen en aumento. Cada una, por medio de comités de turismo organizados, ofrece una serie de servicios y productos turísticos, que son comercializados por la Central de Reservas Turísticas, creada y gestionada por Recoturh y con sede en la Cámara de Turismo de la Ceiba. Respecto de su funcionamiento, en la Red existe una junta directiva formada por los miembros de los comités, que junto con la Asamblea General constituida por todos los comunitarios, se encargan de gestionar y dirigir Recoturh.

Asimismo, Recoturh ha apoyado las iniciativas emprendidas por los más jóvenes comunitarios, y son varias las microempresas de servicios turísticos que han sido constituidas para atender la demanda del área.

La Recoturh en la actualidad es una organización que ha conseguido una estructura estable, con capacidad para atraer nuevas fuentes de financiamiento, y con un dinamismo que se plasma en la visión de convertirse en líder en la facilitación de actividades dirigidas a promover y desarrollar el turismo comunitario, e ir creciendo hasta convertirse en una Red independiente, sostenible técnica y financieramente, que incluya a todas las comunidades de Honduras.